Escala Crítica/Columna Diaria

*Es más fácil no hacer (no pagar) que sí hacer (sí pagar) *Auge esperado: Tabasco y Campeche bajo los reflectores *Ríos Farjat, ministra de la Corte; ¿Rosalinda al SAT?

Víctor M. Sámano Labastida

COMENTAMOS en este espacio hace algunas semanas, cuando se anunció el acuerdo de "Adiós a tu deuda", pactado entre la Comisión Federal de Electricidad (CFE) y el gobierno del estado de Tabasco que se trataba de un hecho que debería ser asumido como histórico, con sus características particulares, y atendido como tal. No estamos ante un asunto meramente administrativo, comercial o político electoral, sino de connotaciones sociales profundas.

Recuerdo también haber comentado con el diputado Rafael Elías Sánchez Cabrales y con el delegado nacional de Morena, César Francisco Burelo (al igual que con otros actores con influencia en las decisiones de gobierno), la importancia de que así como durante varios lustros la oposición de izquierda promovió la resistencia civil o el "no pago", así tendría que haber un intenso activismo casa por casa, comunidad por comunidad, para explicar por qué y cómo terminaba una medida que comenzó como protesta contra un fraude electoral. Promover el "sí pago".

Una conclusión lógica llevaba a la necesidad de separar el "no pago" simple y llano, del de la "resistencia civil" como hecho político. Lo mismo que el "no pago" en por lo menos dos de sus vertientes: aquellos que no pagaban porque carecían de recursos y aquellos que teniendo ingresos suficientes (empresarios, funcionarios en el régimen anti AMLO) se habían "colgado" de la medida promovida por la anterior oposición. Otra variante que no se podía ignorar es el de quienes sólo tenían el retraso de uno o dos bimestres, pero fueron incluidos en el rubro general de "morosos" y, en el extremo, hasta contabilizados como "resistentes".

Los operadores de la CFE argumentaron problemas técnicos, complicaciones administrativas, y un sinfín de obstáculos para establecer matices y trato específico de acuerdo a las circunstancias. Esto hizo que se hablara de lo mismo de 350 mil usuarios morosos que de 575 mil, llevado al extremo –le decía- de incluirlos en la "resistencia civil". Por supuesto que esta falta de disgregación tiene sus consecuencias: por un lado, el porcentaje de quienes acudieron ya a firmar los convenios no es el previsto; por otro, unos 20 de cada cien que lo hicieron volvieron a caer en morosidad. Ya ocurrió en dos anteriores convenios aunque por motivos diversos (Granier y Núñez).

No se me ocultan las confusiones que se han tenido en la difusión, explicación y aplicación del

citado convenio; como tampoco podemos ignorar la actitud burocrática con la que CFE atiende un tema altamente delicado. Tampoco sorprende que la actual oposición –sobre todo PRI y PRD use el "no pago" como bandera-; lo que quisiera subrayar por ahora es que para el presidente López Obrador es fundamental que se resuelva con la ley, pero también con la justicia, un movimiento del que fue protagonista principal. Ponerse camisas de fuerza para atender un asunto de profundas raíces históricas no es lo más razonable. Además recordemos que es más fácil pedir a la gente que "no haga" (no pague), a que "sí haga" (si pague).

Ah, y no olvidemos que la CFE ya no es empresa paraestatal.

¿SEMBRAR PETRÓLEO?

TABASCO estará durante estos días en los reflectores nacionales, junto al sector de los energéticos. De acuerdo a lo anunciado por el presidente Andrés Manuel López Obrador, los días viernes y sábado recorrerá campos terrestres petroleros y plataformas marítimas en la entidad y en Campeche. También estará en donde se realizan los trabajos de la nueva refinería en Dos Bocas, Paraíso. En este último punto lo acompañará el gobernador Adán Augusto López, según informó el mandatario estatal.

En el recorrido por los yacimientos de hidrocarburos en producción y en desarrollo el anfitrión será el director de Pemex, Octavio Romero, quien indicó semanas atrás que Tabasco se convierte en el pivote de la recuperación de los volúmenes de extracción. No resulta casual que se tenga prevista una inversión de 200 mil millones de pesos el año próximo para el sector.

Cuando aún siga el eco de los reportes en torno a la industria en la región, el lunes acudirán a la conferencia matutina del presidente López Obrador los titulares de Energía, Rocío Nahle; de Pemex, Octavio Romero, y de la Comisión Federal de Electricidad, Manuel Bartlett. Hay mucha tela para los madrugadores.

AL MARGEN

APENAS pasadas las elecciones del 2018, el nombre de la tabasqueña Rosalinda López Hernández sonó con insistencia para hacerse cargo del Sistema de Administración Tributaria (SAT), poderosa herramienta recaudatoria del gobierno federal. Finalmente la designación recayó en Margarita Ríos-Farjat, regiomontana que fue ratificada por el Senado de la República, instancia que ahora procesó su nombramiento como ministra de la Suprema Corte de Justicia. Este nombramiento coloca a Rosalinda López prácticamente al frente del SAT, lo que dejaría vacante la también estratégica oficina de la Auditoría Fiscal en la que viene despachando.

Desde su incorporación a la política en las filas de la entonces oposición encabezada por Andrés Manuel López Obrador, a finales de los noventa cuando compitió y ganó una diputación federal, su carrera ha sido ascendente. Hermana del gobernador de Tabasco, Adán Augusto

López Hernández, y esposa de Rutilio Escandón, actual gobernador de Chiapas, Rosalinda ha construido su propio espacio político, como se pudo confirmar en la competencia electoral del 2015 cuando inclusive compitió bajo las siglas del PAN y PVEM como candidata externa a la alcaldía de Centro. (vmsamano@hotmail.com)